







Cuando dejas el ejercicio de lado, el colesterol LDL se abre paso en tu corazón.

Haz de la actividad física tu

SALVA NO SALVA

contra la Enfermedad Vascular Aterosclerótica (EVA)

La actividad física, entre otros factores, como la alimentación saludable o cumplir con tu tratamiento, puede ayudarte a reducir tus niveles de colesterol LDL y tu riesgo cardiovascular¹⁻⁴

